



La lira marica

Una antología de poesía homoerótica argentina

Enzo Cárcano & Jorge Luis Peralta (Comp.)



La lira marica

Una antología de
poesía homoerótica argentina

ENZO CÁRCANO Y JORGE LUIS PERALTA
(COMPILADORES)

ÍNDICE

Enzo Cárcano y Jorge Luis Peralta

Introducción: El “otro” estante escondido

Robert de Montesquiou

Las perlas rojas

Oración del amigo

Andrés Cepeda

A un amigo

El peregrino

Al Noy

Manuel Gil de Oto

El juez Llavallol

“La Bella Otero”

[Del Buen Retiro a la Alameda]

Anónimo

Décimas del prisionero

[Aquí se caga]

Roberto Mariani

El secretario

Estos hombres

Fatalismo

Bernardo Arias Trujillo

Roby Nelson

Manuel Mujica Lainez

Tres sonetos de William Shakespeare

XVIII

XXIII

LV

[Amable y Abelardo]

Tulio Carella

IV

Los mendigos

Intermedio

Preta

Llamado

Secreto

Lumbre

Árbol

Tú

Egloga Caín y Abel (dos sonetos)

Julio Cortázar

Adriano a Antínoo

Alfredo Casey

Muchacho de ojos claros

Campanas para el amigo

Adiós

Juan Rodolfo Wilcock

Primera canción trágica

Hero y Leandro. Lamento de Hero (VI)

La dedicatoria

1. ¡Y vete, eres demasiado enamorante!
3. ¡Cómo me enriqueces, cómo me enriqueces!
23. No es dramático ser tu esclavo

Arturo Jacinto Álvarez

Homenaje a León Tolstoi

Tríptico a mi ángel de la guarda

Marco Denevi

Última voluntad

Guillermo Whitelow

XVII

XX

XXX

No, no es éste el otoño

IV

Sobre la belleza

David

Carlos Albarracín Sarmiento

Soneto

Siesta

Persistencia

Ángeles de papel

Envío

En Ávila

Jean Genet

Dedicatio

Oscar Hermes Villordo

El parque

Cuando el amor...

Antes, mucho antes

Presencia

Tu cuerpo es el verano

Muchachos puros, ángeles

Antinóo

El único candor

Yo tampoco me acuerdo

[El que es medio bufarrón]

Hugo Padeletti

[¿Qué estación de glicinas estremece]

[Con súbito deshielo, que estremece]

[¿Por qué te habré buscado]

[Al descubierto y en celada]

A un joven impetuoso

Ernesto Camilli

Te recuerdo como eras...
Se juntaron todas...
Soneto de la pija futbolera
Soneto para Santa Teresa
Soneto de los retrovirales
Letanías de todos los putos

Héctor Bianciotti

Salmo en las calles

Héctor Miguel Ángeli

Carta
Dormitorio
Al deseo
Fotografía de una Ilusión
Muy Vulgar
El cangrejo

Juan José Sebreli

Eclair

Juan José Hernández

Con el pecho desnudo y el júbilo despierto...
Amantes
Gabriel Iturri
Reales sitios

Alberto Greco

Fiesta

Leonardo Martínez

Dioses del verano
De la infancia
De ser tan poco yo nace el nosotros
Cartas I y II

Oswaldo Lamborghini

El salvavidas

La más feliz

La niña de la frontera

16 de agosto. 1980

[Lectura, está prohibida, no: no]

Wenceslao Maldonado

[borrachera]

IV

XI

Hombre de los sueños

Memoria de niño

Diez amantes perfectos

Adolfo de Teleny

Helado de Freddo

Buscando a Catulo

“El Olmo”

“Nos vemos”

Cine Capitol

Prohibido eyacular en el jacuzzi

Fuad Zahra Adur

[¿Te acordás, muchachito “de afuera”...]

[Hay días —suele suceder sin previo aviso— azules,]

Parkvillage Station

Juan José Sena

Costumbre de sirenas

Ley de Médano

Variaciones de luz, esquivas, sobre el sexo

Los dones que me dieron

Roberto Jacoby

Como besos

Jorge Paolantonio

El hijo de las estaciones

Aproximación

Mercury

Quirofanía

Un día en Nueva York

Ernesto Hollman

Ámbitos

Remembranzas de un viejo poema de Catulo

Tiempos vanos

Jorge García Sabal

IV

Viajeros

Camino de ausencia

[No da la casa al mar]

[Nieve tan adentro del alma]

No creas que esos rostros pasan

Unidad de deseo

Travesía

Mario Merlino

¿Autobiografía? (Primeros meses de 1977)

seis

memoriter

naufragus amoris

cinco:

uno: “el mundo se concierta de desconciertos” (baltasar gracián)

Rubén Mettini Vilas

Primavera

Un retrete de Adrogué, 1955

Luna llena

Dormido

Rafael Freda

3

La noche verde. 1: Elogio del sexo

Canas

Carillón

Numen

Oswaldo Sabino

Sugerencias para encontrar el momento cuando escribir un poema

Pensamientos para mirar al ser amado mientras está durmiendo

Néstor Perlongher

El polvo

Anales

La gruta

Gemido

Albañiles desnudos (1)

Ricardo Lorenzo

Interior noche

Parque de atracciones

Condena

Sueño con puma

Ordinaria locura

La cabina del Leather

¿Pistola o sable?

Un ratoncito en la cueva de Moyano

Eduardo Gugliermetti

Absurdos laberintos

Corazón de iguana

Bello dios de bronce

Sitio sellado

Una cripta de piedras

Inclinados en la isla del eros

Verdugo del sol y de la carne

José Sbarra

[Encontrarlo ciego y borracho y sin amigos]

[Me entrenaste para navegar esquivando estrellas]

[Y si solo piensas en él]
[El verbo es amar]
[Cuando mi deseo era tu deseo]
[Sí, yo, otra vez]
[No me amabas]
[Sufra represalia de las ilusiones]
[¿Alguien habrá acercado su mejilla a una almohada usada por mí...]

Ugo Rodino

Cine Ideal
Paraíso
Billares
Sauna
[mi mirada y la tuya]
labios húmedos labios secos
igualdad
libero
los faroles
grone

Ricardo Gutiérrez

Mi ritual sin ti
El Espejo Desnudo
Con octubre
Noche y Ángel
Después
Lorquiana
Pueden

Alejandro Jockl

Idomeneo

Néstor Latrónico

Blanca caída
La otra patria
Varones de Buenos Aires
Anfitriones
Galerías

Piedra preciosa del deseo

Carlos Moreira

XXIX

El carácter de la carne

XV

Miguel Ángel Lens

“Proceso: ¿qué carajo es eso?” (1976)

El romanticismo de Billy Rogers

El final de Cat Gibson

Jaschou

La novia de Garufa

Consejo de una mariposa lechera que se posó en el buzón de la esquina al amanecer

Fruto del paraíso

La autopista de Éfeso

La noche y su ángel

La última sonrisa de Matthew Shepard

Marcelo Benítez

Encolio vive

Entre mis brazos

Una visita a la tumba de mi madre

Fernando Noy

Cripta del Deseo

La Antropofagia como una de las Bellas Artes

Coartada del Deseo

Nuevamente

Oscar Monesterolo

Nacimiento

Juegos de primavera

Otoño sobre el Nilo

Entre las columnas de Karnak

El amor ya es el vino

Mientras tu nombre gira en el espacio

Alberto Nigro

“Sandwiches reales”

[yo quiero saber]

[nada de nada]

Esquizofrenia

Pueblo

Cable

Alfredo Luna

gloriam

un olor se desliza por la noche

¿dónde pongo este saqueo?

¿has de atreverte a renunciarme?

[nunca te pedí tregua]

Alejandro Urdapilleta

Hombrecitos

Las pijas

He estado arrumbado

El alma sagrada de tus besos

Jorge Smerling

7

8. Sinfonía

Ojos negros

Daniel Link

Senryus (12, 14, 17)

Despedida de soltero

Oswaldo Bossi

IX

[Un hombre que ama a un hombre]

La camioneta destartada

Despedida

Lo que más me gusta de mi amigo

XV

Lorenzo Verdasco

Salgo distraído

Aullidos

Dos sin sacarla

Carlos Schröder

5

1

6

11

12

16

Daniel Retamar

[puedo morirme esta noche]

[esta carga de cuerpos desnudos]

[no sé quién sos]

[dije]

[dentro del cuerpo]

[él dijo]

[qué ve la noche]

Daniel Tevini

Los trabajos y los ocios que en Thomas Mann anidan

Palabras de Calibán a un espíritu de la tierra llamado W. S.

Leopoldo Brizuela

Danza

Vita, Virginia, Victoria (Un relato)

Fabián O. Iriarte

El botón

El orden de los factores

“Incitación al acto carnal en la vía pública”

Su postura frente a las cosas

La marca infamante

El plan

“Sólo la confesión no es artificio”

La sobrevida

Julián López

Coagulatio

[Por desgarrar la pubertad]

Alejandro Méndez

cuatro

cinco

the smashing machine

Nahuel Huapi

El demonio del mediodía

Un cuáquero en la corte de los milagros

Gustavo Pecoraro

Guante

Dos mundos

Yo

Rizar el rulo

Ariel Schettini

El camión de Amerika

Mujercitas

[y lo amo de un modo destructivo]

Pablo Pérez

Marcos

Marcelo

Luis

Guillermo Siles

La sonrisa del verdugo

El desamor

Lo indestructible

Simulacro

Eclipse

El muro

Gustavo Tisocco

[Como mi madre]

[Jugábamos a la escondida]

[Amé a un hombre triste]

[Tuve coronitas de novia en el pelo]

Juan Fernando García

[1991-1994]

Infancias

Recompensa de sábado

Enrique Solinas

Drag-Queen

El deseo

Bucólica

El sueño

Lux amicitia

Walter Viegas

[me dejas]

“Lo personal es político” (Carol Hanisch)

[El límite]

II

V

VI

Fernando Callero

[“Falsas alcaparras]

[El albañil temeroso le escribe confundido en la mente este poema de amor]

Bora Bora

Necesito tener sexo

Pasan tales cosas y otras para su solución

Facundo R. Soto

Los pibes feos son los más lindos

Electricidad

¿Cómo tendrá la verga Meteoro?
¿La humedad es un estado intermedio?
Poema para Ioshua (en su gira latinoamericana)
Leche

Washington Cucurto

A los hombres del mundo
Perú
Beto
En el subte
Entre hombres
Cómo piensa en su familia

Marcelo Casas

El humo del ocaso
El placer
El roce de tu lengua

Sergio Pereyra

Apuntes para una autobiografía
La celebración
Justificación
Primer borrador
Otra forma de seducción
Apenas una historia física

Javier Roldán

Desde tu partida
sólo un garche
gracia plena
La flor iporavêa

Víctor Cuello

oscar hermes villordo sale del baño
[la noche rompe distancias]
[adentro]
[la espuma se adhiere]

[sobre la cama]
[sábana hueca]
[qué difícil...]
[vuela mi remera]

Juan Cristóbal Miranda

Los amantes
High Definition
La ofrenda
Ribera
Estribillo
Bautismo
Devotos
Practicante

Ioshua

[Un pibe que vale la pena]
Los pibe de mi barrio
Los pibes que no ves
Abel Ayala es todo
Hoy conocí un pibe lindo
Me gustás

Gastón Malgieri

Charles & Jim, 1974. Basado en un díptico de Robert Mapplethorpe
Balada de la dependencia sexual. Basado en una fotografía de la serie homónima de Nan Goldin (1986)
Woman at a counter smoking. Basado en la fotografía homónima de Diane Arbus (1962)
El alivio
El desmontaje de los ritos

Gastón O. Bandes

Sumak kawsay
El chongo de la Muerte
El guanaco

Diego de Adúriz

Esto es lo que pasa
[hace unos pocos días hablaba con un amigo]

Ariel Devincenzo

El eslabón perdido
Ser0logías
loser

Mauricio Martínez Sasso

El telar
Agua
El príncipe verde

Pablo Grasso

Eros y después
Hilachas

Marcos Bauzá

Queréme
No me ames
Palabras hermosas
Sutil poema para recitarte en el oído mientras te cocino
Himalaya
La dulce melancolía de no tenerte
Epopeya

Franco Rivero

petÿ
Pombéro

Santiago Venturini

9
13
17
[entre los dos]

Alejandro Berón

El cuerpo de Matías

Santos Lugares

Poema 20

[Un perro que no conozco]

Barro de pibe

[Cuando nos besamos, el policía todavía estaba allí]

Ferny Kosiak

Rubio

Batman finalmente se agarra a Robin

Tu cuerpo a ciento quince grados

En campos verdes

Homoerótica (arte poética)

Dyego Alba

El Dragón de Nube

Mariano Blatt

No me di cuenta

Tranquila, no vas a poder describir en este momento este momento

Un recuerdo

A todos los chicos con los que estuve alguna vez

Wachi Molina

La venganza del gordo de pelo verde

[Me gusta tu marido y no te lo dije]

Nicolás Correa

Apolo triste

clau bidegain

grabado

Germán Weissi

Me dejás pasar

[LA ALMA]

[deshilachado]
[puedo acostumbrarme]
[hacemos lo imposible]
[noche siniestra]
[de tu departamento entraba y salía gente]

Mariano Massone

Las nenas también escuchan The Beatles
Armás?
[te prefiero anormal]

Washington Atencio

Sensación térmica
Lomo negro en sábanas blancas
Macho del litoral
En clase de piano
Aleación
Signo

Martín Villagarcía

De after

Nico Domínguez (Putx Leyendo)

Iridiscencia
La colmena café-bar
Ojo de pez
[traeme un cuerpo]

Leandro Barticevic

Que la felicidad no sea este amor de verano

Nitsuga

Guardo la foto en la que te parecés a un monstruo
Besaría a Matthew McConaughey
Recuerdo de la noche de bodas
Mantra de mi cuerpo en el espejo

Gael Policano Rossi

[La baranda y el mormazo]
[un día que dormimos en una cama]
[Hay cuerpos que están hechos para el amor]

Mhoris Emma

Hay que saber chupar un culo
Me gusta cumbianchera, piquetera y proletaria
Así, atragantadamente

Alejandro Paiva

[César se arrodilla sobre una pila de papeles]
[Se hunde en lo bajo]
El clima y el paisaje
Casi no

Manuel Sánchez Ruiz

[puse a lavar las cortinas como habíamos hablado]
[cuando terminamos de coger]
[esa noche repetimos la liturgia]
[¿recordás cómo los empleados...]
15

Fabrizio Jiménez Osorio

sexo, tristeza y alegría

Martín Zicari

[Bueno ahí salí de su casa]
[Esta ondita de flacos]
IV
II

Juanx Giusepponi

[el que puede]
[mirás]
[ayer te imaginé]
[legitimar la rabia]

Ezequiel Nacusse

Agua

John

Todo el tiempo me hablás

Gabriel Balmaceda

[salpicás todo]

[la primera vez que te vi]

[me arrodillo]

[quiero estar roto]

[tengo miedo]

[El Pela era]

[tenía doce años]

[me tiré a la pileta]

Juan Pablo di Lenarda Pierini

Uruguasho

Cáncer con cama en virgo

[Coger sin amor no está mal, fingir amor para coger sí]

Guillermo Villani

[nos conocemos desde antes]

[no imaginaba]

[solíamos]

[mi mano bajando]

[nos decían]

[hago espacio para tu cuerpo]

Manuel Duarte

[Imaginemos a los mismos amigos de siempre]

El pene de Manuel

Kevin, el optimista

Habla Kevin Koch

Sebastián Sosa Ojeda

[llegar hasta la higuera fue una siesta de verano]

[vi en la carne redención]
[la primera vez que la parte]
[soy humano]

Martín Roda

Serología
Volver a casa
I
II
III
IV
V
Descalzos
Feliz año nuevo

Marco Rossi Peralta

Amor
Changuito
Mamá
Whatsapp
La obra
Una de cal y una de arena

Tomás Litta

[El otro día viajé]
[te acercás como un campeón]
[Tomo cerveza, faso, md]
[Redoblaste la apuesta]
[Ayer]

Bonus track

Dos especulaciones

Francisco López Merino

La emoción del silencio
Cielo de primavera en agosto
Domingo

Pedro Miguel Obligado

A Francisco López Merino

Vuelvo a ti

Para ti

Íntima

Mi corazón

Ya ves...

Una derivación

Virginia Negri

el poema del chongo

Guillermo Siles

Epílogo

A la memoria de Leopoldo Brizuela (1963-2019)

Introducción: El “otro” estante escondido

Enzo Cárcano y Jorge Luis Peralta

En el año 2000, hace exactamente veintiún años, se publicaba la antología pionera *Historia de un deseo. El erotismo homosexual en veintiocho relatos argentinos contemporáneos*. En la introducción, titulada “El estante escondido”, Leopoldo Brizuela observaba: “si nuestro pasado es una casa silenciosa, no lo es porque esté vacía, sino porque muchos de sus habitantes están todavía amordazados. Y si no cambió la historiografía, sí habrá cambiado la forma de leerla: desde entonces, todos leemos *sospechando*, tratando de escuchar las voces de los condenados en las entrelíneas, tratando de descubrir, en todo silencio, un secreto vital” (2000: 12). Esa colección, que reunía cuentos y fragmentos de novelas de autorxs de Argentina, puede considerarse como un hito a partir del cual se fueron incrementando —de manera exponencial— tanto la llamada literatura LGTB / queer / cuir, como los estudios críticos consagrados a ella. No obstante esa ingente producción, la poesía ha ocupado, y continúa ocupando, un espacio muy marginal dentro de la historiografía de los discursos literarios argentinos disidentes. En ese sentido, la lectura *sospechosa* que alentaba Brizuela se ha focalizado, sobre todo, en narrativa y teatro, como puede apreciarse, por ejemplo, en la *Historia de la literatura gay en la Argentina* (2011) de Adrián Melo. *La lira marica* surge, en primer lugar, de la necesidad de reponer ese “otro” estante escondido: el de la poesía en torno a deseos y afectos homoeróticos.

El título remite, evidentemente, a *La lira argentina*, una antología poética que vio la luz en 1824, durante las guerras de la Independencia. Si esa antología incluía composiciones poéticas muy diversas bajo el denominador común del fervor patriótico, esta *Lira marica* reúne poemas, también muy dispares, pero articulados por otra clase de “fervor”, a menudo considerado, de hecho, antipatriótico, o contrario a la idea de Nación que se fue forjando desde finales del siglo XIX. La exclusión de la otredad “homosexual” —entre

otras de género, clase y raza— fue de hecho programática (Salessi, 1995), aunque los cuerpos y deseos fuera de la norma hayan estado presentes desde los orígenes mismos del Estado argentino. Que la presente antología se remonte a los primeros años del siglo XX constituye una prueba de que desde fecha muy temprana surgieron voces que —aunque desplazadas del “imaginario nacional”— fueron configurando otras imágenes y discursos del “varón” argentino. Muchas de ellas, como se podrá constatar, lo hicieron a través de la poesía.

Conviene deslindar, no obstante, los términos del subtítulo, “Una antología de poesía homoerótica argentina”, a fin de establecer los objetivos y el alcance de la compilación que presentamos. “Una” porque, lógicamente, se trata de una selección particular, que no pretende de ningún modo ser exhaustiva, aunque sí, *representativa*. “Poesía”, como señalábamos, por la intención deliberada de reivindicar un género literario que, a nuestro juicio, a pesar de sus difusos contornos, merecía una antología propia, que incluyera un espectro variado de manifestaciones, tanto cultas como populares, más y menos canónicas. “Argentina”, porque, si bien no todos los textos se deben a autores argentinos o han sido escritos en castellano, guardan una relación estrecha con la Argentina: sería el caso, por ejemplo, del poema del colombiano Bernardo Arias Trujillo, que ofrece el retrato de un *chonguito* porteño en los años 30, o de los poemas “italianos” escritos por J. R. Wilcock. “Homoerótica”, finalmente, pues el eje vertebral de la colección son múltiples reverberaciones poéticas del “homoerotismo” masculino. Con estas aclaraciones, sin embargo, no buscamos saldar las discusiones teóricas e históricas que estos términos suscitan, sino que reconocemos y asumimos su notable problematicidad, en buena medida expuesta en el corpus mismo de la antología. Nuestro criterio al momento de seleccionar los textos pretende evitar las rigideces que impondrían ciertas ortodoxias.

A diferencia de otros términos, como “homosexual” y “gay”, “homoerótico”, según explica Félix Rodríguez González (2008: 203), se refiere, en un sentido amplio, al homoerotismo o a quienes lo practican, mientras que en un sentido restringido, alude a prácticas sexuales entre personas del mismo sexo que no suponen la asunción de una identidad determinada. Aunque ni “homoerótico” ni “homoerotismo” han sido admitidos aún en el *Diccionario de la*

Real Academia de la Lengua Española, son términos muy frecuentes en estudios históricos y culturales, especialmente aquellos que exploran periodos previos a la emergencia, hacia finales del siglo XIX, de las categorías modernas de identidad sexual (Halperin, 2002)¹. Mientras que “homosexual” y “gay” —la primera, con su inevitable carga médico-psiquiátrica; la segunda, con su impulso reivindicativo— definen contornos identitarios, “queer/cuir” los borrona o desestabiliza, destacando la imposibilidad de fijar de una vez y para siempre el género y la sexualidad de una persona.

El hecho de preferir “homoerótico” en el subtítulo, mientras que el título contiene una palabra, “marica” —usada tanto para la (auto)identificación de varones disidentes como para traducir tentativamente “queer”—, es indicativo de nuestro posicionamiento en relación con la terminología. Al recorrer más de un siglo de composiciones de poetas muy diferentes, los términos “identitarios” presentaban numerosas dificultades, pues no todos los autores se percibieron (o perciben) como “homosexuales” o “gais”, por razones tanto puramente históricas como personales. Del mismo modo, aunque “queer” pueda resultar muy productivo para escritores y obras más recientes, su aplicación ofrece obstáculos en los casos de quienes sí abrazaron (o abrazan) una identidad, o cuyas filiaciones estéticas e ideológicas —implícitas o explícitas— responden a paradigmas alejados de (o incluso incompatibles) con lo “queer”. Frente a las inevitables reducciones que imponen los polos identidad vs. no identidad, “homoerótico” propicia una tercera vía capaz de absorber múltiples alternativas. “Marica”, por su parte, y aunque no todos los autores antologados se hubieran reconocido o reconocerían en esa palabra, ha movilizado a lo largo del tiempo tanto el desprecio social como la autoafirmación de la diferencia. Así, su uso es deliberadamente lúdico y polémico: invita a hacer visible (y qué más visible que algo “marica”) la existencia de una tradición poética heterodoxa, que primero tiende a encriptar “su nombre”, luego “osa” decirlo y, finalmente, lo “grita” a los cuatro vientos.

Hasta el momento, son pocos los trabajos en lengua española que se han abocado al estudio de las relaciones entre poesía y homoerotismo. Una excepción destacable es *Dentro/Fuera: El espacio homosexual masculino en la poesía española del siglo XX* (2010), de Enrique 1 Cabe destacar que “homosexual” y “gay” sí están recogidos en el diccionario de Real Academia.

Álvarez, cuyo principal objetivo es investigar “la relación entre la representación del espacio, el discurso literario y la subjetividad queer” (Álvarez, 2010: 10) en la poesía de Federico García Lorca, Luis Cernuda, Jaime Gil de Biedma y Luis Antonio de Villena. A través de la obra de estos autores, Álvarez discute la producción de un “espacio poético queer” que cuestiona el orden heterosexual. Las posibilidades discursivas que despliega la definición homo/heterosexual, en tanto relación de poder, son exploradas a partir de la problemática del “armario”. Pero la propuesta no se centra en presentar una versión “glamurosa, trivial e iconoclasta” de él, sino en demostrar “que la representación de la dinámica ocultación/revelación del secreto sexual en la poesía española del siglo pasado liga la preocupación ética con la estética, y ésta, con la social, constituyendo en el proceso una subjetividad poética imposible de contener dentro de los parámetros de la sexualidad al uso” (17). Los aspectos formales del poema, en otras palabras, están determinados por los modos en que estos poetas incorporan y/o transforman la experiencia social. Los espacios representados, en tal sentido, aparecen como el producto de esa experiencia a la vez que como el medio para transformarla.

De los estudios en lengua inglesa, merecen particular atención los de John Vincent y Christopher Hennessy². Para Vincent, tanto lo “queer” como el género lírico suponen una puesta en crisis de los sentidos canónicos, en particular, de aquellos que dan forma a la matriz identitaria heteronormativa. De este modo, siguiendo su razonamiento, lo “queer” tendería al lirismo y la lírica a lo “queer” (xiv). En este punto, el autor adopta como categoría de análisis el concepto de “dificultad”, que prefiere al más clásico de “oscuridad”, para pensar las producciones líricas de Walt Whitman, Hart Crane, Marianne Moore, John Ashbery y Jack Spicer, quienes subvierten y discuten la norma de su tiempo y, por tanto, se corren de los marcos de inteligibilidad imperantes. Esta poesía “difícil”, sostiene Vincent, requiere de un lector dispuesto a y capaz de leer de modo diferente. Contra la concepción “penetrativa” de la lectura —ilustrada, por

2 Se trata de un ensayo y una tesis doctoral, respectivamente: *Líricas queer. Dificultad y clausura en la poesía americana* [Queer Lyrics. Difficulty and Closure in American Poetry] (2002), de Vincent, y *La homosexualidad es un poema: Cómo los poetas gays remodelaron la lírica, la comunidad y la ideología del sexo para teorizar una poética gay* [Homosexuality is a Poem: How Gay Poets Remodeled the Lyric Community and the Ideology of Sex to Theorize a Gay Poetic] (2015), de Hennessy.

ejemplo, en la clásica tipología de “dificultad” de George Steiner—que se sostiene sobre la premisa de que hay *un* modo de leer un texto —comprendiéndolo racionalmente—, este lector “perverso” adoptará una modalidad “no penetrativa”, que no deja de lado la cuestión del sentir y que se solaza precisamente en lo que escapa a la norma o no es explicable desde ella (4). Para Vincent, este tipo de lectura logra que el texto funcione como “queer”, es decir, des-normativizante.

Hennessy, por su parte, aunque estudia también la obra Jack Spicer (junto con la de Frank O’Hara y John Wieners), discrepa con Vincent y sostiene que la lírica no siempre ha sido un género receptivo para con ciertas subjetividades, cuya expresión, de hecho, en algunos momentos de la historia, ha estado prohibida o destinada a significar en modos que reinscriben la opresión. Sin embargo, para este investigador, la lírica es un campo donde cada poeta, a la vez, celebra y critica la categorización, abraza y resiste la identificación, en una tensión que no da como resultado una identidad fija y estable, sino que se sostiene como proceso dinámico con miras a “teorizar la homosexualidad y a dramatizar ese proceso por el cual él [el poeta gay] llega a comprender tanto su identidad individual como la colectiva, empírica, ontológica y políticamente” (9)³. Al decir que “la homosexualidad es un poema”, Hennessy sugiere entonces que la experiencia del deseo gay masculino, antes de emerger completamente como identidad política y social, fue una experiencia textual, una identidad discursiva más que un conjunto de actos (16), pero siempre orientada a lo relacional y a lo dialógico (18). Por ello, el autor se cuida de aclarar que, si bien se focaliza en la identidad masculina gay, eso no implica abrazar apriorísticamente una categoría estable y monolítica.

Según queda dicho, no apelamos aquí a nociones como “homosexual”, “gay” o “queer”. Sin embargo, las propuestas de Álvarez, Vincent y Hennessy nos permiten subrayar el hecho de que el homoerotismo, en lírica, no debe entenderse necesariamente como una propiedad esencial de los poemas, sino más bien como una tensión “perversa” (difícilmente resoluble en numerosos casos) entre lo textual y la lectura, muchas veces movida a la clave homoerótica por el conocimiento (y por qué no la sospecha) de la circuns-

³ En todos los casos, las traducciones son nuestras.

tancia biográfica del autor⁴, sin que esto implique encasillarlo en un rótulo identitario⁵. Esto, cabe la aclaración, no significa discutir o desmerecer las formas de auto-reconocimiento de muchos poetas que han reivindicado a lo largo del tiempo su deseo no normativo de posicionarse políticamente en la disidencia, como una plataforma de rechazo del orden impuesto y de militancia por una apertura diversa. Así, el corpus de esta antología va desde la explicitud del deseo homoerótico y su patencia hasta la posible lectura de su implicación en la ausencia. Al repasar el conjunto de los textos que aquí presentamos, se advierte que la relación entre el homoerotismo y las formas expresivas en las que se lo puede leer decididamente no es lineal ni tipificable, ya que las vías son múltiples y muy distintas entre sí: hay temas, voces, posiciones, disposiciones, ironías, burlas, críticas, lamentos, reproches, celebraciones, que se vinculan con este modo de desear y, también, de percibir. Por todo lo apuntado, la expresión “poesía homoerótica” no debe entenderse en un sentido esencialista. Constituye, por el contrario, una fórmula estratégica para referirnos a un corpus poético heterogéneo. La selección se apoyó en tres criterios fundamentales: en primer lugar, que las obras nombren, ya sea velada o abiertamente, deseos y afectos entre varones. En segundo lugar, que hayan sido escritas por autores que se identificaron/an como “homosexuales”, “gais”, “maricas” o “queer/cuir” (o de los cuales hay constancia y/o sospecha de una sexualidad no heterosexual). Finalmente, que articulen sensibilidades desafiantes de las normas —explícitas e implícitas— que han determinado históricamente los modos de expresión considerados apropiados por “masculinos”.

4 A propósito, Hennessy dice que él rechaza la idea dominante de que la sexualidad de Frank O'Hara, John Wieners y Jack Spicer “pueda ser de algún modo compartimentada o incluso convertida en una mera cuestión biográfica, o peor, en una nota al pie” (8). Esa postura, dice, le permite sostener la homosexualidad, “según es teorizada en y representada por la poesía, como intensificadora de sentido. El objetivo de hacer central la sexualidad en lugar de periférica requiere historizar la obra del poeta, pero también incluye discutir esta poesía no solo como una ‘que contiene’ franqueza sexual” (8).

5 Cabría aquí pensar, por ejemplo, estrategias como la “homografesis” postulada por Lee Edelman, que, según sus propias palabras, “ nombra, por un lado, una práctica normalizadora de discriminación cultural (generando, como respuesta, la auto-nominación que finalmente resulta en las políticas afirmativas de una comunidad gay minorizada), y por otro lado, una estratégica resistencia a esa cosificación de la diferencia sexual” (10).



La presente antología traza un recorrido que se inicia a comienzos del siglo XX y llega hasta la actualidad. Si en un primer momento pensábamos en una compilación mucho más acotada, la misma tarea de búsqueda nos obligó a ampliar paulatinamente la nómina de autores y textos. El descubrimiento de voces, tanto pasadas como presentes, fue impulsado muchas veces por la misma red que las entretiene: un poeta lleva a otro, en y fuera de los libros. Se revela, así, una fascinante genealogía poética cuyas intersecciones ponen de manifiesto un diálogo discontinuo pero persistente, así como el magisterio de algunas figuras que, a lo largo del tiempo, han intensificado las condiciones de decibilidad de ciertos deseos, dejando una huella notoria en sus respectivas generaciones: sería el caso de Osvaldo Lamborghini o Néstor Perlongher, en los años 80; de Miguel Ángel Lens, en los 90; o de Osvaldo Bossi, Ioshua o Mariano Blatt, en las últimas dos décadas.

El hecho de que la antología recoja únicamente textos en torno al homoerotismo masculino se justifica porque, más allá de las lógicas concomitancias entre varones y mujeres cuya preferencia erótico-afectiva se orienta hacia el mismo sexo, histórica —y poéticamente— la deriva de unos y otras guarda importantes diferencias. Los usos del espacio, real y literario, han sido diversos para poetas “gais” y “lesbianas”. Consideramos que por su especificidad vital y textual, el deseo lesbiano merece ser abordado en una antología independiente, que le dé el peso y la visibilidad de la que ha carecido (Arnés, 2016). No se trata de fomentar grietas estériles, sino de reconocer que, por las más variadas razones, la experiencia del homoerotismo ha sido diferente entre varones y mujeres. Aunque unos y otras hayan sufrido marginación, no ha sido en los mismos términos. Han sido también otros, en consecuencia, los modos de hacer poesía. Si bien en la actualidad “queer” favorece la flexibilidad y la fluidez alrededor de los géneros y las sexualidades, el carácter histórico de nuestra antología nos sugiere abordar en forma autónoma la poesía homoerótica masculina. Eso no significa que, sobre todo entre lxs autorxs más actuales, se pueda apreciar nítidamente el impacto de lo “queer”.

Otro criterio importante a la hora de preparar la compila-

ción fue la voluntad de que estuviesen representadas la mayor cantidad posible de regiones y provincias del país. Teniendo en cuenta la dificultad que supone, muchas veces, conocer la poesía producida en las distintas provincias, sumado al hecho de que, en general, los libros de este género suelen tener una circulación limitada, nos pareció indispensable ofrecer una muestra significativamente amplia y heterogénea desde el punto de vista geográfico. Así, aunque Buenos Aires tenga una inevitable centralidad —pues allí se concentra un número mayor de editoriales—, nos complace poder incluir autores de Santa Fe, Tucumán, Entre Ríos, Mendoza, San Luis, Santiago del Estero, La Pampa, Catamarca, Corrientes, Córdoba y Chaco. Las dinámicas del homoerotismo “urbano” vs. el homoerotismo “rural” no han sido, por lo general, objeto de estudio en la crítica sobre literatura argentina homoerótica, en gran medida porque la narrativa y el teatro, con escasas excepciones, se han concentrado en el universo de las ciudades. La poesía aquí recopilada permitirá valorar articulaciones muy productivas de esas dinámicas, desvelando parcelas menos visibilizadas de la experiencia homosexual/gay/marica.

Con la necesaria salvedad de que toda generalización es imperfecta y en alguna medida injusta, ya que, evidentemente, no puede dar cuenta cabal de la totalidad de los casos puntuales ni de todos los matices entre ellos, creemos posible señalar tres grandes momentos —cuyos límites son difusos— de la poesía recogida en esta antología: el primero se extiende, aproximadamente, entre los años 40 y 70; el segundo abarca los 80 y 90 y se prolonga hasta el fin de siglo; y el tercero se inicia en torno a 2001 (por señalar un año que es, al mismo tiempo, un hito) y llega hasta el presente. Los poemas de las tres primeras décadas del siglo XX, por su parte, constituyen un conjunto de “rarezas”. De carácter popular, en su mayoría, no responden a una poética homoerótica distintiva, pero testimonian la presencia de figuras y deseos no heterosexuales en las primeras décadas del siglo XX. Desde los efusivos poemas dedicados por el conde Robert de Montesquiou a su secretario y amante tucumano, Gabriel Iturri (homenajeadado más tarde en un poema de Juan José Hernández), pasando por los versos desafiantes de un “invertido”, la “Bella Otero”, que parodía el discurso médico de su tiempo, hasta llegar a las coplas escritas en prisión por un poeta “bandido”, Andrés Cepeda, cuyo misterioso asesinato involucró, según algunos

testimonios, la disputa por un muchacho, se advierten las difusas fronteras entre homosociabilidad y homoerotismo, en un momento en el que, si bien no se ha consolidado aún una identidad “homosexual”, se practica —y muchas veces se hace visible— el “amor que no osa decir su nombre”.

A partir de los años 40, en cambio, se aprecia el desarrollo de una estética específicamente homoerótica. Es el momento en el que los varones que se relacionan sexual y afectivamente con otros varones comienzan a ser percibidos —y a percibirse a sí mismos— como un tipo particular de persona, una identidad diferenciada (Acha, 2014). Si bien se han estudiado las manifestaciones de estas nuevas subjetividades en el campo de la narrativa y el teatro (Maristany, 2010; Peralta, 2017), no se ha explorado hasta la fecha cómo impactaron en el discurso poético. Podría avanzarse que este se caracterizó por una impronta de cierto corte neorromántico (a tono con una estética popular en la época); por apoyarse en la alusión velada, críptica o ambigua (la inclusión de un nombre o un lugar, por ejemplo); y/o por apelar a tonos entre sosegados y afligidos que configuran una sensibilidad muchas veces sospechada, repudiada y sancionada por salirse de los cánones considerados “normales”. Esta estética en parte se continúa una vez que empiezan a cobrar centralidad variantes más explícitas de lo homoerótico. Dos de las voces más destacadas de este primer momento, J. R. Wilcock y Oscar Hermes Villordo, coinciden en el recurso de no explicitar el género gramatical de la persona amada. Resulta interesante observar que Wilcock mantendría esa ambigüedad en su poesía escrita en Italia, cuando ese subterfugio ya no era necesario; mientras que Villordo abandonará la poesía para embarcarse en la escritura de novelas que fueron pioneras en la representación de la homosexualidad masculina tras el retorno de la democracia en 1983.

Entre los 70 y los 80 comienza a fraguarse un discurso distinto, que rechaza y descrea de las formas atenuadas o ambiguas y que prefiere la explicitud. La emergencia del activismo gay-lésbico, y la politización de las identidades que trajo aparejada, incide sin duda en la búsqueda de nuevas vías expresivas, que van de la mano de una incipiente experimentación a nivel formal, lingüístico y aun político: se empiezan a explorar otros registros, otras voces, a ensayar reivindicaciones y gestos más rotundos (no resulta casual que varios

activistas hayan sido también poetas). Aquí aparecen nombres como Osvaldo Lamborghini inicialmente y Néstor Perlongher después: si bien el primero señaló de algún modo un camino, quien parece ir más lejos en la exploración de esa vía es Perlongher (cuyos textos lograron más circulación) con su tan mentada estética *neobarrosa*. Probablemente desde la obra de estos poetas se comprendan mejor muchas propuestas que, ya después de 2001, siguen la vía de la explicitud hasta lo usualmente calificado como “trash”. También, sobre los 90, hay que nombrar a Miguel Ángel Lens y a sus compañeros del grupo “Poesía gay de Buenos Aires”, quienes evitan los riesgos formales y se inclinan por otras indagaciones, que vuelven continuamente sobre los espacios, el “levante” y, en general, una cierta dinámica clandestina de circulación homoerótica. En cualquier caso, este deseo deja de ser una insinuación en clave y se acerca a una propuesta abierta o a un pronunciamiento mucho más contundente.

Al pensar el 2001 y el después, hay que considerar la notable ampliación del repertorio identitario y contra-identitario, así como un contexto menos hostil para este tipo de producciones líricas. Llegados a este punto, las posibilidades estéticas se multiplican notablemente, quizá porque se deja de identificar el homoerotismo con un autor, una serie de motivos fijos o una forma de decir. Están aquellos cuya voz parece más cercana a una concepción de la poesía solidaria con la romántica, como Enrique Solinas y Jorge Smerling; aquellos cuya propuesta, más bien, se ubica en un realismo difuso (con variedad de matices para cada caso) y en registros más coloquiales y directos (Washington Cucurto, Facundo Soto, Mariano Blatt, Fernando Callero o Ioshua), aquellos que prefieren tonos más sosegados y por momentos íntimos (Osvaldo Bossi, Fabián O. Iriarte, J. F. García, Walter Viegas o Alejandro Méndez); aquellos que exploran el dolor, la infancia, la militancia, la pérdida, el humor, la ironía, el amor, el sexo, entre las múltiples y diversas modalidades, que no implican necesariamente una ubicación fija.

Lo dilatado del arco temporal escogido impide, lógicamente, señalar líneas o zonas comunes entre los diferentes autores y poemas reunidos. Mientras que algunos, como hemos señalado, crearon “escuela”, otros son todavía hoy prácticamente desconocidos, y las posibilidades de que sus obras dejaran una huella en generaciones posteriores fueron mínimas, debido, sobre todo, a su limitada cir-

culación. Sería el caso de la poesía de Tulio Carella, publicada en su mayoría en plaquetas lujosamente editadas por el grabador Raoul Veroni, pero que no tuvieron distribución comercial; o de voces muy marginales como las de Guillermo Whitelow, Oscar Monesterolo o Carlos Albarracín Sarmiento, que, aunque publicaron, en algunos casos, en sellos editoriales importantes, no alcanzaron el impacto de otros poetas coetáneos. No obstante, más allá del desfase entre autores más y menos canónicos, más o menos minoritarios, resulta interesante destacar cómo ciertos imaginarios se repiten y transforman a lo largo del tiempo,⁶ o cómo algunas obras se inscriben, a su vez, en una tradición homoerótica particular y en tradiciones más generales de la poesía argentina: es el caso de J. R. Wilcock, representante de la generación del 40 y la poesía neorromántica, pero que participa a su vez de una línea específica de enunciación “críptica” del amor entre varones, o, más cerca en el tiempo, de Osvaldo Bossi, que empieza a publicar en pleno auge de la llamada “poesía de los 90”, pero que propicia, a la vez, un territorio particular dentro de la poética disidente contemporánea. Hay que destacar también que la poesía ha sido un género “llamativo” incluso para autores que fueron, esencialmente, narradores, o que se han consagrado a otras disciplinas, desde la sociología a las artes plásticas. Eso explica la inclusión de poemas excepcionales como los de Marco Denevi, Juan José Sebrelí o Roberto Jacoby. En otro caso, como el de Manuel Mujica Lainez, nos pareció relevante incluir ejemplos de sus versiones de los *Sonetos* de Shakespeare, ya que la traducción ha sido otra vía productiva para la difusión del homoerotismo en el campo literario argentino⁷.

6 Por ejemplo, con la obra de Oscar Hermes Villordo y Wilcock se inicia una tradición de discurso poético amoroso que llega hasta nuestros días, en la obra de autores como Germán Weissi, Manuel Sánchez Ruiz y Tomás Litta. Otra línea tiene se relaciona con una enunciación explícita del deseo homoerótico, iniciada por Lamborghini y Perlongher y que se intensifica a partir del 2001 en la llamada literatura “trash”, a través de la obra de Ernesto Camilli, Pablo Pérez, Joshua o Facundo R. Soto, entre otros. Se podría pensar, asimismo, en una serie que conecta difusamente algunos textos de poetas nortños, como Juan José Hernández, Leonardo Martínez o Jorge Paolantonio.

7 El primer sello argentino específicamente orientado a la publicación de literatura homoerótica fue Ediciones Tirso, creada por los novelistas Abelardo Arias y Renato Pellegrini en 1956. Aunque centrada sobre todo en narrativa, Tirso dio a conocer algunos poemarios, entre ellos, el primero de Héctor Miguel Ángeli, incluido en la presente antología.

Pese al notable interés que suscitan desde hace algunos años las producciones que cuestionan y subvierten las normas sexo-génericas, y en particular, la literatura homoerótica, la atención crítica que ha merecido la poesía de este tipo en nuestro país, con pocas salvedades, ha sido llamativamente escasa. Si Osvaldo Lamborghini y Néstor Perlongher —por mencionar las excepciones más salientes⁸— son hoy no mbres ineludibles que instalan, en la lírica argentina, la cuestión del homoerotismo, esta no ha pasado de ser un dato —muchas veces marginal— en los casos de otros autores ampliamente reconocidos (como Hugo Padeletti, Tulio Carella, Oscar Hermes Villordo o Leonardo Martínez, por mencionar solo algunos). Sin embargo, creemos que la poesía que aquí presentamos constituye un eslabón insoslayable en la historia de los discursos disidentes argentinos, uno que no solo permite complementar el trazado de ciertas cartografías en el teatro y la narrativa, sino que, además, por sus propias particularidades, propicia otro tipo de abordajes, no necesariamente anclados en la “lógica del exterminio” (Melo, 2011; Giorgi, 2004). Algunos de nuestros trabajos previos a esta antología —sobre la obra de Villordo, Lens, Ioshua o Bossi (Cárcano, 2018, 2019a y b, 2021; Peralta, 2018 y 2019a y b)— suponen un primer intento de comenzar a recuperar y reivindicar voces que, desde la poesía, exploran las posibilidades de este deseo. La presente recopilación constituye —contamos con que así será— un incentivo para continuar y profundizar en esta línea.

Si bien es la primera antología de este tipo por su gran abarcadura y criterio amplio, podemos mencionar algunos antecedentes de *La lira marica*. Inicialmente, las dos colecciones publicadas por el

8 Aquí habría que mencionar, sin afán de exhaustividad, los trabajos dedicados a la poesía de estos autores por Tamara Kamenzsain, Nicolás Rosa, Roberto Echevarren, Delfina Muschietti o Jorge Panesi, algunos de ellos incluidos en los volúmenes colectivos *Lúmpenes peregrinaciones. Ensayos sobre Néstor Perlongher* (1996), editado por Adrián Cangí y Paula Siganevich, y *Y todo el resto es literatura. Ensayos sobre Osvaldo Lamborghini* (2008), a cargo de Juan Pablo Davobe y Natalia Brizuela. A estos podríamos agregar los textos críticos compilados por Echevarren en su edición de los *Poemas completos perlongherianos* (2012), los libros de Marcos Wasem (2008), Ben Bollig (2008), Cecilia Palmeiro (2011), Roxana Ybáñez (2013) y Javier Gasparri (2018), y los trabajos de José Amícola (2000) y José Maristany (2019). Quizá entrarían dentro de la excepción algunos poemas homoeróticos de Cucurto que han sido considerados en ocasiones por la crítica, aunque, por lo general, dentro del amplio *abanico sexual* de la propia poética cucurtiana.

grupo “Poesía Gay de Buenos Aires” (creado hacia 1994, en parte, gracias a las conexiones entre poetas estimuladas por la editora Alicia Gallegos), que adoptan el nombre del colectivo como título. La más temprana, de 2007, con el elocuente subtítulo parentético “la antología postergada”⁹, está dedicada a la memoria de Tulio Carella y lleva como epígrafe una cita de Mujica Lainez. Participan allí Adolfo de Teleny, Néstor Latrónico, Miguel Ángel Lens y Ugo Rodino. En el prólogo, Latrónico aclara los alcances de la selección: “Lo que hemos dado en llamar *Poesía Gay* no es más que la poesía que expresa claramente el amor y el sexo entre varones o entre mujeres —léase lesbianismo—. Es así de sencillo, y no habría más que decir al respecto si no pesara sobre esa expresión erótica la condena de dos mil años de cultura judeo-cristiana” (5). Y allí, en la necesidad de desmarcar esta expresión históricamente marginada y despreciada (7), se halla la justificación del libro para el prologuista. La segunda compilación, aparecida poco después de la muerte de Miguel Ángel Lens, aclara desde el subtítulo su carácter de homenaje a quien fue la figura más visible del grupo. Ahora aparecen poemas del propio Lens, Latrónico, Rodino, Teleny, Ernesto Hollman, Fabián Iriarte y Wenceslao Maldonado. En un breve texto introductorio, este último escribe que Lens “solía decir que la calificación ‘poesía gay’ tiene un valor, más que nada, político, por la visibilidad, y didáctico, no por la temática en sí, sino por la sensibilidad desde la que se escribe” (9).

Hay que destacar también *Aventuras. Nuevas incursiones en el imaginario gay* (2001)¹⁰, que —no obstante su título— se ubica, según la introducción de Silvia Delfino, “en la disidencia que indica hoy el uso más político de lo *queer*” (5). Con un enfoque solidario —es decir, más bien “*queer*”—, se hallan *Vivan los putos. Primera antología de literatura trash*, editada por Facundo R. Soto y que recoge poemas de Wáshington Cucurto y Germán Weissi¹¹, así como la compilación preparada por Gastón Hache Almada

9 Según refiere Wenceslao Maldonado, la primera publicación del grupo fue un pliego, también titulado *Poesía Gay de Buenos Aires*, aparecido en 1996 con una breve nota explicativa de Iriarte, quien participaba del colectivo a la distancia, desde Estados Unidos.
10 Participan Martín García, Dalia Rosetti, Margarita Bomero, Lirio Violetsy, Daniel Durand y Pablo Pérez.

11 Se incluyen textos de *A cien mil watts*, de Weissi, y un apartado con piezas de Cucurto titulado “A vos que tenés pene y otros poemas”. De la antología participan también, con textos narrativos, Peter Pank, Verónica S. Dema, Diego Trerotola, Cristian Godoy, Gaby Luzzi, Dolores Curia, Gael Policano Rossi, Pablo Pérez, Gabriela Bejerman, Martín Villagarcía, Gusatavo Escanlar y Glauco Mattosso.

*Juego de machos. Rompedero de culos*¹², que circuló inicialmente por Facebook y que incluye composiciones (algunas de ellas decididamente narrativas) de Ioshua, Walter Ortiz Vieyra, Juan Nicolás Cuello, Lorenzo Verdasco y del propio antólogo. Cabe mencionar, por último, la *Antología de poesía trava/trans*/no binarie* (Puntos Suspensivos ediciones, 2020), de la que participan más de una veintena de autorxs, y *El teje poético* (Susy Shock, Marico Carmona, Gabby De Cicco, Flora Pallas Cusati, Morena García, Maia Slipczuk, Daniela Felitte, Alfonso Pisano Telis, Juan Fernando García, Clau Bidegain, Viviana González, Li Naranjx, Osvaldo Bossi, Lía Ghara, Gabriela Borrelli Azara, Lulo Adano, Nadia Sol Caramella, Mateo Diosque, Neu), coeditado en 2020 por Puntos Suspensivos ediciones, Somos Centelleantes y el Bachillerato Popular Travesti Trans “Mocha Celis”

Dado que, por el número de autores compilados, se dificultaría una organización de la antología en ejes temáticos, seguimos un orden estrictamente cronológico. Cuando desconocemos la fecha de nacimiento del poeta o este ha preferido no revelar ese dato, la ubicación es tentativa. Hemos seleccionado un número significativo de poemas de cada autor, precedidos por una nota biográfica. Estas notas consignan, además, la mayor cantidad posible de títulos publicados, incluyendo el año y la editorial; en cuanto a la ciudad de edición, salvo que se indique lo contrario, se trata de Buenos Aires. Al final de cada poema, finalmente, y excepto que sea inédito, se menciona el libro o la publicación de la que procede.

La antología se cierra con un “Bonus track” que incluye dos secciones. En la primera reunimos obras de dos autores, Francisco López Merino y Pedro Miguel Obligado, que no escribieron necesariamente poesía homoerótica, pero cuya obra admite una lectura “torcida”, según explicamos en el texto introductorio. La segunda sección incluye una “derivación”: un poema de la escritora Virginia Negri que hace propio un tópico muy frecuente del imaginario “marica” argentino: la figura del chongo. Nos pareció interesante jugar, en este 12 El título es, evidentemente, irónico. En el prólogo Almada escribe: “Algunos tendrán que ser muy MACHOS para leer este libro (para los mismos que interpreten la palabra como sinónimo de valentía y coraje), estar libre de prejuicios y seguros de hombría. Habrá que buscarle las curvas al cuadrado para liberarlo de sugerencias, para que, a pesar de nuestras diferencias, nos encontremos en sentimientos humanos”.

La lira marica. Una antología de poesía homoerótica argentina

“plus” de la antología, con ejemplos cuya inclusión no es obvia, pero que invitan a pensar las posibilidades y los límites de una poesía homoerótica, o que puede ser leída en esa clave.

Buenos Aires - Palma de Mallorca, noviembre de 2021

Las tareas de compilación y edición realizadas por Jorge Luis Peralta se enmarcan en el proyecto de investigación “Memorias de las masculinidades disidentes en España e Hispanoamérica” (PID2019-106083GB-I00) del Ministerio de Ciencia e Innovación de España.

Referencias bibliográficas

- Acha, O. (2014). *Crónica sentimental de la Argentina peronista. Sexo, inconsciente e ideología, 1945-1955*. Buenos Aires: Prometeo.
- Almada, G. H. (c. 2013). *Juego de machos. Rompedero de culos*. Edición digital.
- Álvarez, E. (2010). *Dentro/Fuera: El espacio homosexual masculino en la poesía española del siglo XX*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Amícola, J. (2000). Campeones camp: Copi y Perlongher. En *Camp y posvanguardia. Manifestaciones culturales de un siglo fenecido* (pp. 61-88). Buenos Aires: Paidós.
- Arnés, L. (2016). *Ficciones lesbianas. Literatura y afectos en la literatura argentina*. Buenos Aires: Madreselva.
- Bollig, B. (2008). *Néstor Perlongher: the Poetic Search for an Argentine Marginal Voice*. Cardiff: University of Wales.
- Brizuela, L. (2000). *Historia de un deseo. El erotismo homosexual en veintiocho relatos argentinos contemporáneos*. Buenos Aires: Planeta.
- Cangi, A. y P. Siganevich (1996). *Límpenes peregrinaciones. Ensayos sobre Néstor Perlongher*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- Cárcano, E. (2018). “Yo no creo en los chicos malos”: La autofiguración homoerótica en la poesía de Osvaldo Bossi. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales-UNJU*, (53), 133-159.
- _____ (2019a). La “poética del levante” de Miguel Ángel Lens: los “espacios homoeróticos” y el lenguaje celebratorio de lo clandestino. *Revista del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas*, (22), 7-19.

- _____ (2019b). “Los pibe de mi barrio son hermosos”: el homoerotismo como “recuperación” de los marginales en la poesía de Ioshua. *INTI. Revista de Literatura Hispánica*, (89-90), 56-74.
- _____ (2021). Batman y Robin, ida y vuelta: las máscaras y el deseo homoerótico, de “Los batipoemas” a *31 poemas a Robin*, de Osvaldo Bossi. *Estudios de Teoría Literaria*, 10 (21), 139-148.
- Davobe, P. y N. Brizuela (2008). *Y todo el resto es literatura. Ensayos sobre Osvaldo Lamborghini*. Buenos Aires: Interzona Editora.
- Echavarren, R. (Ed.) (2012). *Poemas completos* [de Néstor Perlongher]. Buenos Aires: La Flauta Mágica.
- Edelman, L. (1994). *Homographesis. Essays in Gay Literary and Cultural Theory*. New York: Routledge.
- Gasparri, J. (2017). *Néstor Perlongher: por una poética sexual*. Rosario: Fhumyar ediciones.
- Giorgi, G. (2004). *Sueños de exterminio. Homosexualidad y representación en la literatura argentina contemporánea*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- Halperin, D. M. (2002). *How to Do the History of Homosexuality*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Hennessy, C. M. (2015). *Homosexuality is a Poem: How Gay Poets Remodeled the Lyric, Community and the Ideology of Sex to Theorize a Gay Poetic*. University of Massachusetts, Amherst.
- Maristany, J. J. (2010). Fuera de la ley, fuera de género: escritura homoerótica y procesos de subjetivación en la Argentina de los 60-70. En J. J. Maristany, (Comp.). *Aquí no podemos hacerlo. Moral sexual y figuración literaria en la narrativa argentina (1960-1976)* (pp. 185-241). Buenos Aires: Biblos.

- _____ (2019). Una niña en la frontera: linajes, borramientos y géneros disidentes en la poesía de Osvaldo Lamborghini. *Revista chilena de literatura*, (99), 275-302.
- Melo, A. (2011). *Historia de la literatura gay en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Lea.
- Palmeiro, C. (2013). *Desbunde y felicidad: De la Cartonera a Perlongher*. Buenos Aires: Título.
- Peralta, J. L. (2017). *Pasajes de varones. Genealogías del homoerotismo en la literatura argentina*. Barcelona: Icaria Editorial.
- _____ (2018). “Del efebo al chongo. Representaciones corporales en Manuel Mujica Lainez y Oscar Hermes Villordo”. En C. Toriano (Comp.). *(Re)leer literatura argentina y latinoamericana. Cultura, sociedad y género* (pp. 161-189). Mendoza: Ediunc.
- _____ (2019a). “Alto guacho”. Corporalidades marginales en la poesía de Miguel Ángel Lens y Ioshua. En M. List y M. Méndez (Coords.). *Cuerpos perfectos o la domesticación de los placeres* (pp. 17-41). Ciudad de México: La Cifra Editorial.
- _____ (2019b). Resistencias deseantes frente al VIH/sida: literatura argentina “trash”. En R. M. Mérida Jiménez (Ed.). *De vidas y virus. VIH/SIDA en las culturas hispánicas* (pp. 253-272). Barcelona: Icaria Editorial.
- Rodríguez González, F. (2008). *Diccionario gay-lésbico: vocabulario general y argot de la homosexualidad*. Madrid: Gredos.
- Salessi, J. (1995). *médicos maleantes y maricas: Higiene, criminología y homosexualidad en la construcción de la nación Argentina (Buenos Aires, 1871-1914)*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- Soto, F. (Comp.) (2013). *Vivan los putos. Primera antología de literatura*

Enzo Cárcano & Jorge Luis Peralta

trash. Buenos Aires: Eloísa Cartonera.

Vincent, J. E. (2002). *Queer Lyrics. Difficulty and Closure in American Poetry*. New York: Palgrave MacMillan.

Wasem, M. (2008). *Barroso y sublime. Poética para Perlongher*. Buenos Aires: Ediciones Godot.

Ybáñez, R. (2013). *Escritura, cuerpo/s, sensualidad. La obra ensayístico-poética de Néstor Perlongher*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

AGRADECIMIENTOS

Esta antología ha sido posible, en primer lugar, gracias al interés y la generosa disposición de los poetas que han aceptado ser parte de ella. Leopoldo Brizuela, a cuya memoria dedicamos el volumen, nos hizo valiosas sugerencias en la etapa inicial del trabajo. Raoul Veroni (h) tuvo la amabilidad de enviarnos fotos de los numerosos libros editados por su padre, entre ellos, varias plaquetas de Tulio Carella y el poemario *La oscuridad como una rosa* de Oscar Hermes Villordo. Juan Pablo Queiroz, incansable archivista, nos facilitó materiales inhallables; debemos a él la inclusión de poemas de Alberto Nigro, Fuad Zhara Adur, Marcelo Benítez y Ernesto Hollman, entre otros. Javier Galeano nos proporcionó copias de libros de Carlos Albarra-cín Sarmiento y Oscar Hermes Villordo. Gustavo Tisocco hizo posible el contacto con Eduardo Gugliermetti, a quien a su vez agrade-cemos que nos hiciera llegar sus poemas. Ariel Sánchez nos facilitó el poemario *Fado*, de Leopoldo Brizuela. Juan Fernando García tuvo la amabilidad de enviarnos reproducciones de dos libros inconseguibles de Carlos Moreira. Fabián O. Iriarte contribuyó a la inclusión de textos de Daniel Retamar, y Patricio Dezalot, por su parte, nos acercó poemas de Ricardo Gutiérrez. Ana Guerra, responsable del Departamento de Archivos de la Biblioteca Nacional “Mariano Mo-reno”, nos facilitó la reproducción de un poema de Manuel Mujica Lainez. Mariano Olivetto nos remitió una revista con textos de Juan José Sena, cuya producción poética se mantiene, en su mayoría, in-édita. Nuestro agradecimiento también a Rafael M. Mérida Jiménez, por sus observaciones y comentarios sobre las páginas introductorias. Por último, agradecemos a nuestro editor, Ezequiel Peralta, por su apoyo a la antología desde que esta era apenas un proyecto.